

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, I.

SEGUNDA EDICION DEL SÁBADO

Centro Fotográfico Villar

En vista de la numerosa clientela que cuenta este antiguo y acreditado establecimiento, y con objeto de servir al público con prontitud y esmero, ha contratado á un retocador, tanto de retratos, como de ampliaciones, que en el difícil arte de la fotografía, lo domina como pocos.

Dicho retocador ha estado encargado bastante tiempo de la acreditada fotografía madrileña del Sr. Compañy.

GRAN HOTEL Y RESTAURANT IBORRA

(ANTIGUO HOTEL UNIVERSAL Y PARIS)

Establecimiento de primer orden, situado en el mejor y más pintoresco sitio de la capital.— MURCIA.

AL DIA

POBREZA MORAL

Un sabio economista inglés afirma que el hecho de manifestarse la pobreza con todos sus accesorios á medida que se desarrollan en los pueblos las condiciones hacia las cuales tiende el progreso material, prueba que las dificultades sociales existentes en donde quiera que haya sido alcanzado cierto grado de progreso, no nacen de circunstancias locales, sino que son engendradas en una ú otra forma, por el progreso mismo.

De todo en todo opinamos como el autor de las anteriores consideraciones, tan atinadas como exactas.

Para ver la verdad que encierran, basta fijarse en el estado general, no de una ciudad ni de una nación solamente, sino de Europa entera, por que la pobreza no es patrimonio de unos cuantos individuos, sino de toda la humanidad trabajadora esparcida por todos los pueblos enamorados del progreso material que hoy disfrutan.

Las grandes huelgas que diariamente surgen en el mundo no diremos que sean manifestaciones de la pobreza, pero bien puede asegurarse que son la expresión del deseo de mayores goces, y esas huelgas, que llevan consigo profundos quebrantos á la producción nacional se ven lo mismo en Rusia y Alemania, gobernadas por monarcas absolutos, que en Italia é Inglaterra y España, donde existe la Monarquía constitucional, ó que en Francia y los Estados Unidos, que viven bajo Gobiernos republicanos.

Esto demuestra que las formas de Gobierno para nada intervienen ó que todas intervienen en igual medida, en la pobreza y ambición de las clases trabajadoras y que deben ser otras las causas que las producen, ó mejor dicho, que debe existir una causa común á todos los pueblos, civilizaciones y razas que duermen sonrientes en brazos del progreso.

¿Cuál será esta causa?

Todo hombre observador habrá podido ver que á medida que los progresos materiales avanzan, crecen también los deseos en las muchedumbres de gozar á todo trance de sus beneficios, deseos que no serían censurables si no llevasen consigo el olvido de los deberes religiosos, la ambición de lucro para proporcionarse aquellos ventajas y el odio contra quienes gozan de ellas, sin reparar en si los medios con que estos cuentan han sido bien ó mal adquiridos.

Cierto que algo contribuye á esa desesperación la codicia de ganancias y el culto prestado á la riqueza por las clases acomodadas, pero en todos tiempos ha habido pobres y ricos, y nunca hasta ahora se había visto que los pobres se asociasen para imponerse á los ricos, ni que éstos se unieran para resistir á los pobres.

Esos gritos de la pobreza que por todas partes resuenan no salen solamente de estómagos mal alimentados, sino también de almas extraviadas por perversas predicaciones.

No previeron los apóstoles del mal que al arrancar á Dios del alma del hombre colocaban en su

lugar la desesperación y el odio.

La pobreza moral es la pobreza material.

ESPAÑA HISTÓRICA

IV

AVILA

A esta ciudad se la designa también con el aditamento de los *Caballeros*.

Su origen hállase oculto en la profundidad de los tiempos. Dicen algunos que antiguamente se llamó *Abula*; pero los únicos antecedentes que hay es que los romanos agregaron esta ciudad á la provincia Lusitana, en su línea divisoria con la Tarraconense, la elevaron á colonia, y estuvo adscrita al convento jurídico emeritano.

Está situada en la región de los Vetones, de cuya antigüedad conserva unos toros mal formados de piedra tosca, semejantes á los famosos de Guisado, ídolos de Serapis.

Tenía unas magníficas murallas del tiempo de los romanos que fueron destruidas por los agarenos en su primera invasión á las órdenes de Tarik en el año 714.

Posesionados los árabes de ella restauraron algo sus murallas y fué muy costosa su reconquista al yerno de D. Pelayo en 747.

Desde esta fecha hasta 1088, vino Avila á poder de los musulmanes diferentes veces y recuperada otras tantas por los cristianos, puede decirse que estuvo en pie de guerra durante más de 300 años.

Establecido un tratado de paz en dicho año 1088 entre los moros y el rey D. Alfonso VI, éste encomendó á su yerno el conde D. Ramón, marido de D.^a Urraca, la restauración de esta ciudad, concediendo privilegios á sus pobladores, en 1106 formóse entre éstos una compañía de 600 jinetes y 400 ballesteros que fueron á servir al ejército de D. Alfonso, donde se distinguieron por su valor.

En 1107 padeció esta ciudad los horrores del hambre, y en 1108 los no menos horribles de una extraordinaria peste, calamidades ambas, entonces frecuentes en la Península, sin duda ocasionadas por las continuas guerras y por los frentes aribos á nuestras costas de los bajeles africanos, procedentes de lugares infestados.

Las valientes compañías de Avila, al mando de sus capitanes Blasco, Jimeno y Juan Ibañez, asistie-

ron en 1110 al sitio de Cuenca, donde se perdieron completamente, pereciendo todos antes que volver la espalda al enemigo.

En estas circunstancias, y estando la ciudad abatida por la pérdida de sus adalides, los moros cayeron otra vez sobre ella; pero una mujer llamada Jimena Blazquez levantó los ánimos de sus vecinos, y poniéndose al frente de los defensores, hizo con su ejemplo que se sostuviera el sitio hasta que los moros se vieron en la precisión de abandonar la presa, hecho por el cual se concedió á todos los descendientes de la valerosa mujer el derecho, entonces importantísimo, de votar en concejo.

Dentro de los muros de esta ciudad se libertó al emperador de España D. Alfonso VII, siendo niño, del poder de su padrastro el rey de Aragón, por cuyo servicio se concedió á su escudo de armas un rey asomado á las almenas de una muralla.

Los naturales de esta ciudad, capitaneados por Sancho y Gómez, hijos de D. Jimeno, caballero avilés, derrotaron en 1158 el ejército de Abu-Yucub-ben-Yusuf, rescatando un rico botín de guerra recogido en varios pueblos cristianos que el moro llevaba en su poder.

Lo mismo que á D. Alfonso VII en su niñez, sostuvo Avila, también al rey D. Alfonso VIII, contra el de León, su tío, que pretendía arrebatarse el reino castellano por ciertas ambiciosas alentadas y sostenidas por los magnates descontentos, entre cuyos principales se hallaban los célebres Laras y Castros, sosteniéndole con ejemplar lealtad, hasta que habiendo cumplido los once años, salió á recorrer el reino, para cuya expedición le dió la ciudad una compañía de 150 caballos que fué su guardia hasta que en 1170, concluidas las fiestas de sus bodas, la despidió con grandes privilegios y honores.

Se asegura que el Concejo de Avila fué uno de los que en la célebre batalla de las Navas de Tolosa combatió más valerosamente en el ala derecha que acaudillaba don Sancho el Bravo.

Siempre se mantuvo después esta ciudad en un estado floreciente, hasta que en el año 1520 empezó á experimentar desgracias que la asediaron durante mucho tiempo; no obstante su abatimiento, en 1810 puso en pie de guerra para combatir por la independencia nacional, una numerosa y valiente partida al mando de D. Camilo Gómez.

Posteriormente, en el pasado siglo, si bien no ha dejado, como

